

EL PULSO GLOBAL

DEL APRENDIZAJE DIGITAL

RESUMEN
EJECUTIVO



© UNICEF/UN0581680/AL-SMADI



RESUMEN EJECUTIVO

Este informe tiene por objetivo **tomar el pulso** a los componentes esenciales del aprendizaje digital y **señalar los pasos que hay que seguir para la recuperación educativa** por medio de soluciones innovadoras y equitativas, centradas en el alumno y los maestros. Se trata de una cuestión apremiante debido a que las tecnologías y el aprendizaje digital han adquirido una importancia cada vez mayor desde el comienzo de la pandemia de COVID-19. El informe forma también parte de una serie de esfuerzos más amplios de UNICEF encaminados a ofrecer a todos los niños y niñas experiencias didácticas de calidad, personalizadas y seguras; garantizar el aprendizaje y el desarrollo de competencias; promover soluciones innovadoras que se puedan reproducir a una mayor escala; cerrar la brecha digital; y hacer frente a los problemas educativos.

Los cinco componentes esenciales que se proponen en este informe para promover un aprendizaje digital eficaz son: **1) la tecnología de la información y la comunicación (TIC) en las políticas y la financiación educativas; 2) las plataformas y los contenidos del aprendizaje digital; 3) los docentes y la capacidad de liderazgo en la escuela; 4) la alfabetización digital; y 5) las oportunidades para impartir un aprendizaje holístico dentro y fuera de las aulas.** Estos cinco componentes tienen por objetivo servir de punto de partida para la transformación de los sistemas educativos y garantizar que las experiencias en materia de aprendizaje digital sean

eficaces. Sobre la base de estos componentes esenciales, el presente informe hace un llamamiento especial a los gobiernos y responsables políticos, al sector privado, a los organismos de investigación y a las organizaciones internacionales y locales, así como a la sociedad civil, para que den prioridad a las medidas siguientes:

1 **Garantizar un enfoque integral del aprendizaje digital por medio de políticas y planes nacionales sobre las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación, así como de alianzas intersectoriales.**

Los países con políticas y planes establecidos y actualizados sobre las TIC en la educación estuvieron mejor equipados para responder a la pandemia de COVID-19 y sus efectos, demostrando los réditos que el fortalecimiento del aprendizaje digital trae en términos de resiliencia frente a cambios y crisis. Las entidades gubernamentales y los aliados clave de diversos sectores, como la educación, las telecomunicaciones, las finanzas y otros, deben unirse con el fin de planificar y establecer políticas y planes sobre las TIC en la educación que estén debidamente presupuestados y cuya aplicación dependa preferiblemente de organismos coordinadores dedicados a la tecnología educativa, en coordinación con los Ministerios de Educación, las entidades subnacionales, y los entes responsables de las TIC y las telecomunicaciones.

2 Aumentar los recursos dedicados al aprendizaje digital.

UNICEF ha estimado que es necesario invertir un mínimo de 1,4 billones de dólares hasta 2030 para financiar los gastos relacionados con el aprendizaje digital. Si quieren estar preparados en el terreno de la tecnología educativa, los países necesitan realizar inversiones multisectoriales no solo en electricidad, infraestructura, dispositivos y conectividad, sino también en la elaboración de contenidos educativos, la formación de docentes, el fomento de capacidades digitales más amplias en todo el sector educativo y la gestión de datos e investigación. Esto se puede lograr mediante la creación y canalización de instrumentos financieros destinados al aprendizaje digital y la estandarización del seguimiento de las inversiones en esta área de política pública, teniendo en cuenta que los recursos públicos deben enfocarse en las necesidades y realidades de los niños y jóvenes marginados de los hogares de bajos ingresos. Este enfoque equitativo contribuye a la escala y a la sostenibilidad de las políticas y programas de aprendizaje digital.

3 Abordar los componentes de oferta y demanda de la brecha digital.

Durante la pandemia de COVID-19, cientos de millones de alumnos no pudieron acceder a los contenidos y plataformas de aprendizaje digital ni recibir apoyo a distancia de sus docentes debido a la brecha digital, reflejada tanto en la ausencia de oferta como en el bajo uso de las herramientas de aprendizaje digital disponibles, dos cuestiones que es preciso abordar urgentemente. Los resultados de un estudio reciente sobre las plataformas nacionales de aprendizaje digital en más de 180 países muestran que el progreso en el aprendizaje digital se ha estancado o incluso ha retrocedido en muchos países, con deficiencias en el nivel de interactividad, en las funcionalidades para estudiantes con discapacidades y necesidades especiales, y en la capacidad para funcionar en contextos de conectividad intermitente o fuera de línea. Por lo tanto, es esencial establecer mecanismos que favorezcan la equidad y promover la calidad de las plataformas de aprendizaje digital y sus contenidos. Asegurarse de que también haya estrategias de comunicación con los docentes, los estudiantes y los hogares puede contribuir a garantizar que las herramientas de aprendizaje digital sean conocidas y se utilicen con mayor frecuencia y eficacia. Por último, hay que buscar establecer un equilibrio entre el suministro de contenidos de alta calidad y las necesidades de los entornos donde la conectividad sea limitada.

4 Apoyar, formar y capacitar a los docentes y dirigentes escolares.

Uno de los mayores obstáculos para realizar la transición hacia la enseñanza a distancia durante la pandemia fue la falta de capacitación de los docentes y los dirigentes escolares, una brecha que es necesario abordar urgentemente. Una forma de resolver estos problemas es afinar los incentivos del sistema de carrera de los maestros, aplicando estándares de competencia en materia de las TIC para los docentes, acompañados de apoyo y formación antes y durante el ejercicio de su profesión. También es importante ofrecerles asesoramiento pedagógico y otros mecanismos de apoyo centrados en una pedagogía eficaz sobre la utilización de las tecnologías en el proceso de enseñanza y aprendizaje. De forma similar, urge adoptar medidas relacionadas con el sistema de carrera, incentivos, formación y apoyo a los dirigentes escolares para la más efectiva integración de la tecnología en el sistema educativo.

5 Promover el desarrollo de las competencias digitales de todos los alumnos, docentes y cuidadores para facilitar el aprendizaje digital.

Según UNICEF y la Comisión de Educación, el 68% de los jóvenes se encuentra en una trayectoria en la que no desarrollará competencias digitales. En este rubro, las disparidades entre los países de ingresos altos y bajos son enormes, y las diferencias de género favorecen a los varones. Aunque la integración de la informática en los planes de estudio es una medida importante para fomentar la alfabetización digital de los alumnos, los niños de los países de bajos ingresos tienen menos probabilidades de acceder a estos cursos que los de los países de altos ingresos. Es preciso formular marcos de alfabetización digital e integrarlos en los currículos nacionales, al mismo tiempo que se debe ofrecer apoyo a los docentes para que también desarrollen una alfabetización digital y desarrollen prácticas efectivas de integración pedagógica de la tecnología en las rutinas de instrucción y aprendizaje. Los cuidadores en los hogares deben disponer de la oportunidad de desarrollar su alfabetización digital para poder prestar apoyo a sus hijos en materia de aprendizaje y seguridad en línea.

6 Promover oportunidades de aprendizaje a través del entretenimiento.

El aprendizaje a distancia durante la pandemia de COVID-19 aumentó la exposición de los niños y los jóvenes a la tecnología como herramienta para aprender, buscar información, relacionarse con los demás, encontrar fuentes

de entretenimiento y jugar. Cada vez es más evidente que no solo se puede aprender por medio de aplicaciones y programas informáticos explícitamente educativos, sino también a través de las redes sociales y los juegos. Los docentes y cuidadores deben considerar al “edu-entretimiento” (o entretenimiento educativo) como una herramienta que puede ser utilizada para mejorar los conocimientos y las competencias, aumentar la motivación, y apoyar a los niños para profundizar en sus intereses, complementando otros enfoques pedagógicos.

A continuación, se enumeran otros temas recurrentes destacados a lo largo de este informe:

- Todavía no hay **suficientes datos ni evidencia, ni una labor de seguimiento y evaluación adecuada**, sobre cada uno de los componentes esenciales del aprendizaje digital eficaz, lo que dificulta tener mayor claridad en torno a elementos que requieren atención y acción urgentes. Esto supone también un obstáculo de consideración a la hora de promover cambios en las políticas públicas, abogar por aumentos en la inversión y priorizar intervenciones. Si bien este informe consolida algunos de los datos y evidencia disponibles, el fortalecimiento del seguimiento, la evaluación y la investigación sobre el aprendizaje digital es una tarea pendiente.
- Para lograr **una verdadera transformación digital** debemos mirar más allá de una serie de elementos individuales, como la electricidad, la conectividad, los

dispositivos o la infraestructura. Sin un enfoque holístico que tenga en cuenta la formulación y la implementación de políticas, la formación de los docentes y la alfabetización digital, la producción de contenidos de calidad y de plataformas de aprendizaje digital, entre otras cosas, la eficacia y los efectos de los esfuerzos en materia de tecnología educativa no llegarán muy lejos.

- **Los alumnos marginados y las familias de bajos ingresos**, especialmente en los países de ingresos bajos y medios bajos, **deben ser el objetivo prioritario** de las políticas de aprendizaje digital y de los procesos de toma de decisiones, así como de las iniciativas, las plataformas y los procedimientos de participación. Si no se prioriza a estos grupos, el potencial del aprendizaje digital seguirá siendo reducido.

Y lo que es más importante, estos esfuerzos requieren adoptar un **enfoque transformador más amplio de la educación** para evitar reproducir modelos anticuados y obsoletos de enseñanza y aprendizaje, incluso cuando se utiliza la tecnología. Los problemas persistentes y profundamente arraigados que se han debatido en este documento requieren una atención inmediata y la puesta en marcha de esfuerzos consolidados mediante reformas específicas e innovadoras, así como una alta dosis de coherencia de todos los actores del sistema. Los sistemas educativos resultantes, sólidos y revitalizados, y los entornos generales que favorecen el empoderamiento ayudarán a los niños y jóvenes de hoy a convertirse en los agentes de cambio del mañana.



© UNICEF/UN0318708/DEJONGH